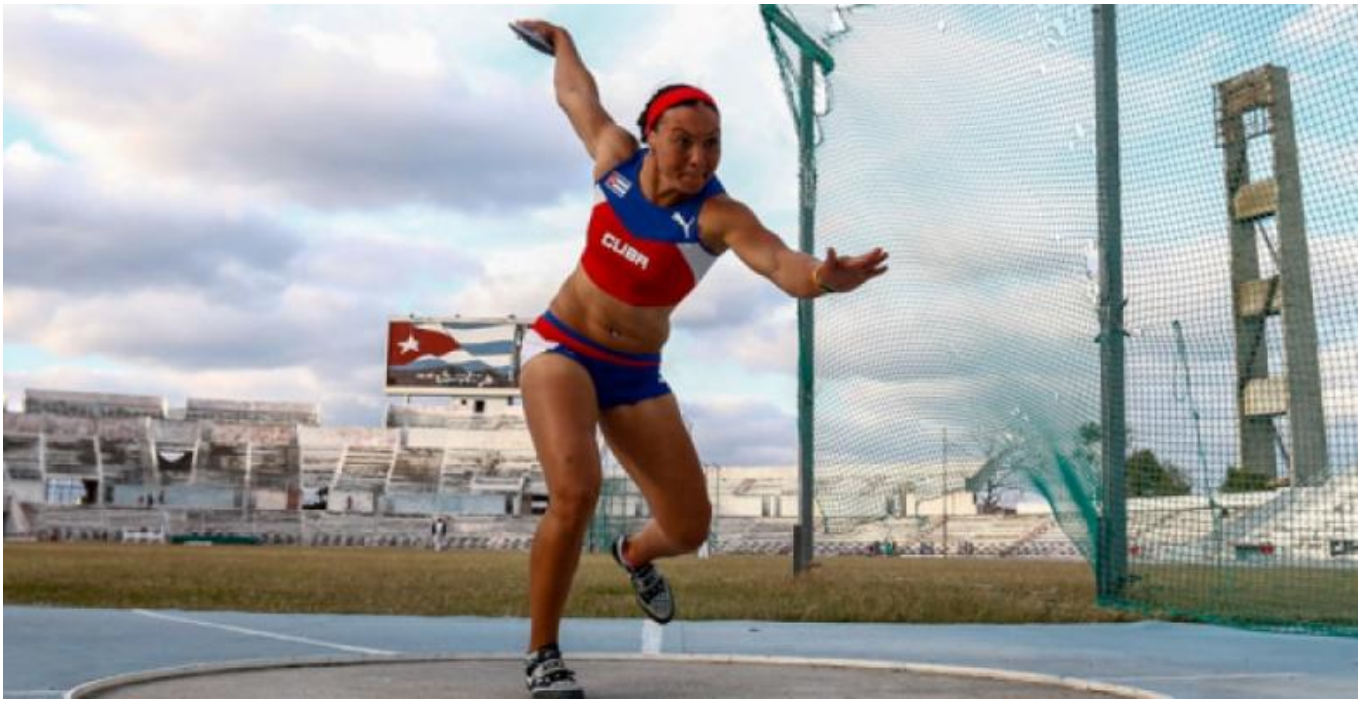
Batalla entre discóbolas en Mundial de atletismo

01/08/2017



Cuba deberá esperar al último día para vivir uno de los momentos que más le promete en el Campeonato Mundial de atletismo a disputarse desde el viernes aquí: el duelo de sus discóbolas Denia Caballero y Yaimé Pérez con la croata Sandra Perkovic.

Aunque la propia fecha inicial les permitirá verse las caras en la etapa clasificatoria, se sabe que salvo imponderables todas deben convertir esa jornada en un paso de puro trámite a base de disparos que les aseguren presencia en la lucha por las medallas.

Entonces la verdadera emoción quedaría reservada para la noche del domingo 13, cuando sí habrá que “tirar” fuerte desde el principio, pues celebrar un registro largo en la primera ronda significará un “golpe” importante que en no pocas ocasiones deja marcado el destino de la competencia.

Si nos atenemos a las estadística todo apunta a la Perkovic como favorita para rescatar el cetro que Denia le arrebató en el 2015, pero el deporte es mucho más que eso, con múltiples factores que suelen hacerlo tan inmenso como sorprendente.

Perkovic posee siete de los 10 mejores registros del ranking del año, incluido el de 71,41 metros que lo encabeza, logrado en una lid sin las cubanas.

Yaimé fijó en 69,19 su marca personal a principios de julio y marcha segunda, además de que le derrotó en la parada de la Liga del Diamante de Estocolmo y el mitin de Soteville.

Denia no doblegó a la europea de enero a la fecha, pero el fin de semana dio ejemplos de que mostrará forma óptima en el Estadio Olímpico londinense, pues celebró en Portugal los dos mejores envíos de su campaña: 66,51, y 67,04, y con ese último se colocó tercera en el ordenamiento.

Es cierto que parecen insuficientes para validar su meta de retener la corona alzada en la versión precedente, acogida por Beijing, pero pusieron en claro que dejó atrás el “bache” enfrentado a mediados de junio con desempeños no superiores a los 63 metros.

También es un hecho que la competencia por la corona del orbe no será solo entre ellas. Suman 32 las inscritas y hay otros nombres a destacar como los de la francesa Melina Robert-Michon, plata en Río 2016, o la alemana Nadine Muller, bronce mundial en el 2015.

A la australiana Dani Stevens y la estadounidense Gia Lewis-Smallwodd igualmente les respaldan resultados de peso como para entrar a la final, aunque sus actuales registros le restan opciones en los vaticinios en relación con la batalla definitiva.

Será la propia porfía la que marque el “cuánto” demandará besar la medalla de oro, pero hay consenso entre quienes apuestan por la necesidad de sobrepasar los 69 metros.

Sirvan estos ejemplos para sustentar tal pronóstico: Perkovic ganó en Río 2016 con 69,21 y Denia en Beijing 2015 con 69,28.